

EL ARTE Y EL ESPACIO*

Martín Heidegger

RE "Cuando se piensa mucho por cuenta propia, se encuentra mucha sabiduría incorporada en el lenguaje. No es probable que uno la introduzca enteramente, sino que realmente hay allí mucha sabiduría, como en los refranes".

G. Chr. Lichtenberg

"Parece haber algo poderoso y difícil de comprender, el Topos -es decir el espacio-sitio".

Aristóteles, Física, L. IV

Las observaciones sobre el arte, el espacio, las relaciones recíprocas entre ambos, permanecen como interrogantes, aún cuando se las exprese en forma de afirmaciones. Se limitan a las artes plásticas y entre ellas a la escultura. Las obras escultóricas son cuerpos. Su masa, que consiste en materiales diversos, está estructurada de muchos modos. La estructuración sucede en la delimitación, como una delimitación del dentro y del fuera. Aquí entra en juego el espacio. Es ocupado por las obras escultóricas, marcado como volumen cerrado, perforado, vacío. Asuntos conocidos y sin embargo, enigmáticos.

El cuerpo escultórico corporeíza algo. ¿Corporeíza el espacio? ¿Es la escultura una posesión del espacio, una dominación del espacio? ¿Con ello la escultura coincide con la conquista científico-técnica del espacio?.

Ciertamente la escultura como arte es una disputa con el espacio artístico. El arte y la técnica científica consideran y elaboran el espacio de modo diferente y con intención diferente.

Pero el espacio -¿permanece el mismo? ¿No es acaso aquel espacio que

* Die Kunst und der Raum, Traducido del alemán por Margarita Schultz.

experimentó su primera determinación desde Galileo y Newton? El espacio- ¿es aquella uniformidad, no diferenciada en ninguno de los sitios posibles, equivalente en cada dirección, pero imperceptible a los sentidos?.

El espacio ¿es aquél que provoca al hombre moderno de modo creciente y siempre obstinado hacia su último dominio? ¿No asume el arte plástico moderno también esa provocación, en tanto se considera como una pugna con el espacio? ¿No se halla confirmado de ese modo en su carácter de contemporáneo?.

Pero el espacio proyectado como técnico-físico, como sea que pueda llegar a ser determinado, ¿puede valer como el único espacio verdadero? ¿Todos los otros espacios estructurados, el espacio cotidiano de las transacciones y los desplazamientos, son, comparados con él, sólo formas primitivas y transformaciones de ese único espacio cósmico objetivo?.

¿Qué pasaría si la objetividad de aquel espacio objetivo universal quedara como el correlato absoluto de la subjetividad de una conciencia, extraña en los tiempos que precedieron a los nuevos tiempos europeos?.

Aún cuando reconociéramos la diferencia de las experiencias del espacio de los tiempos pasados, ¿conquistaríamos con ello una perspectiva acerca de la peculiaridad del espacio? La pregunta acerca de lo que sea el espacio como espacio, todavía no está efectuada con eso, mucho menos respondida. Permanece indefinido de qué modo es el espacio y si se le puede atribuir, sobre todo, un ser.

El espacio -¿pertenece a los fenómenos originarios, en cuyo contacto los seres humanos alcanzan una especie de horror hasta la angustia, según decía Goethe?. Porque detrás del espacio, así parece, no hay nada más hacia lo cual pudiera ser retrotraído. Por delante de él no existe ninguna salida hacia otra cosa. La peculiaridad del espacio debe hacerse evidente a partir de él mismo. ¿Se deja expresar dicha peculiaridad?.

A partir de la necesidad de una pregunta como esa se nos hace un deber esta confesión: mientras no se experimente lo peculiar del espacio, permanecerá oscura la formulación acerca de un espacio artístico. Permanece en lo indeterminado entre tanto, el modo como actúa el espacio de la obra de arte.

El espacio, dentro del cual la creación plástica puede ser encontrada como un objeto dado, el espacio, al que los volúmenes de la figura encierran, el espacio, que consiste en un vacío entre los volúmenes ¿no son acaso esos tres espacios, en la unidad de sus relaciones recíprocas, nuevamente derivaciones de ese único espacio físico-técnico, aún cuando en las estructuras artísticas no debieran intervenir las medidas cuantitativas?.

Una vez aceptado, que el arte sea la puesta en obra de la verdad y que la verdad significa la desocultación del ser, ¿no debería también, ese espacio verdadero, tomarse esclarecedor de lo que oculta como lo más propio, a partir de la obra de arte plástico?.

Pero, ¿cómo podemos encontrar lo más propio del espacio?. Hay una senda, realmente estrecha y oscilante. Intentamos oír al lenguaje. ¿De qué habla en la palabra espacio?. Allí habla el despejar. Esto quiere decir: talar, dejar espacio en lo selvático. El espacio trae aparejado lo libre, lo abierto para que lo humano se establezca y habite.

Espaciar, en sí mismo, es la liberación de sitios donde el destino de los hombres que allí habitan se torna la seguridad del terruño o la inseguridad del exilio o simplemente la indiferencia frente a ambos. Espaciar es la liberación del sitio, en el que se manifiesta el dios, del sitio del que los dioses han huído, sitio, en el cual la manifestación de lo divino se retrasa.

El espaciar origina la situación preparada para habitar. Los espacios profanos son siempre la privación de antiguos espacios sagrados.

Espaciar es liberar sitios.

En el espaciar habla y se oculta al mismo tiempo un acontecimiento. Este rasgo del espaciar es fácilmente descuidado. Y cuando es percibido, resulta de todos modos difícil de determinar, ante todo, mientras vale como espacio el espacio físico-técnico, al cual debe referirse cada característica referente al espacio.

¿Cómo sucede el espaciar? ¿No es acaso un ordenamiento y éste, nuevamente, en el doble modo del conceder y disponer?.

Por un lado el ordenamiento concede algo. Deja reinar a la apertura, que, entre otras cosas, admite la aparición de las cosas presentes, perceptibles en el habitar humano.

Por otro lado, el ordenamiento posibilita a las cosas su pertenencia al circunstancial 'hacia dónde' y a partir de ello su copertenencia.

En este ordenamiento dual acontece la advertencia de los sitios. El carácter de ese acontecimiento es esa tal percepción de los sitios. Pero ¿qué es el sitio si su particularidad debe determinarse por la guía del espaciar liberador?.

El sitio abre circunstancialmente un paraje, en el cual reúne a las cosas en su copertenencia.

En el sitio funciona la reunión en el sentido del liberador resguardo de las cosas en su paraje.

¿Y el paraje? La forma más antigua de la palabra dice "gegnet". Significa la libre vastedad. Por ella se sujeta lo abierto, para dejar manifestarse a cada cosa en su reposar en él mismo. Esto significa, empero, al mismo tiempo: resguardar la reunión de las cosas en su copertenencia.

La pregunta se dirige: ¿son los sitios ante todo y solamente el resultado y la consecuencia del espaciar? ¿O el espaciar recibe su particularidad a partir del actuar de los sitios reunidos?. Si fuera cierto, deberíamos entonces buscar lo particular del espacio en la fundación del situar, habría que considerar al situar como la correlación de sitios.

Deberíamos tomar en cuenta, qué y cómo recibe este juego de la libre vastedad del paraje la remisión a la copertenencia de las cosas.

Deberíamos reconocer, que las cosas mismas son los sitios y no sólo que pertenecen a un sitio.

En ese caso estaríamos necesitados por largo tiempo de reconocer un asunto extraño: el sitio no se encuentra en un espacio dado bajo la forma de un espacio físico-técnico. Más bien se despliega a partir del actuar de los sitios en un paraje.

La correlación de arte y espacio debería ser examinada a partir de la experiencia del sitio y el paraje. El arte como escultura: no una posesión del espacio.

La escultura no sería una pugna con el espacio.

La escultura sería la corporeización de los sitios, los que, abierto un paraje que los resguarda, sostienen reunido en torno lo abierto, que por un momento hacen posibles las cosas circunstantes y un habitar de lo humano entre las cosas.

Y si es así, ¿qué pasa con el volumen de las estructuras plásticas que circunstancialmente corporeizan un sitio?. Probablemente, no son ya espacios limitados respectivamente unos contra otros, en los que las superficies envuelven un dentro contra un fuera.

Lo designado con la palabra volumen debería perder su nombre, un significado tan antiguo como la moderna ciencia natural técnica.

Los rasgos de la corporeización escultórica, buscadores de sitios y edificadores de sitios quedarían ante todo innominados.

¿Y qué sucedería con el vacío del espacio? A menudo se manifiesta sólo como una carencia. El vacío funciona entonces como la falta de un relleno de lo hueco y de lo interespacial.

Probablemente el vacío, no obstante, está hermanado con lo peculiar del sitio y de allí que no sea una carencia sino una creación.

Nuevamente el lenguaje puede darnos una señal. En el verbo "vaciar" habla el "reunir" en el sentido originario de la congregación, que reina en el sitio.

Vaciar el vaso significa: reunirlo como continente en su liberación.

Vaciar en un cesto las frutas recogidas significa: disponerles ese sitio.

El vacío no es 'nada'. Tampoco es una carencia. En las corporeizaciones escultóricas el vacío funciona al modo de una institución de sitios en el sentido de búsqueda y proyección.

Las observaciones precedentes, por cierto, no llegan tan lejos como para mostrar lo peculiar de la escultura como una forma de las artes visuales con claridad suficiente. La escultura: una corporizada puesta-en obra de sitios y con ello una apertura de parajes que posibilitan el habitar humano, que posibilitan la permanencia de las cosas que lo circundan, que le conciernen.

La escultura: la corporeización de la verdad del ser en su tarea de instaurar sitios.

Ya una observación cuidadosa de lo propio de este arte permite suponer, que la verdad no está imprescindiblemente necesitada de corporeización, en cuanto desocultamiento del ser.

Goethe dice: "No es siempre necesario, que lo verdadero se corporeíce; es suficiente si actúa espiritualmente flotando en torno y armoniosamente, si, como sucede con el tañido de las campanas, ondea a través del aire gravemente amistoso".